

## La apuesta de la eólica como modelo de desarrollo económico de valor añadido para la sociedad

**JUAN VIRGILIO MÁRQUEZ,**  
Director General  
de la Asociación  
Empresarial Eólica



COP 25 se acaba de celebrar en Madrid y ha sido un potente altavoz para trasladar el incuestionable papel que las energías renovables tienen para combatir el cambio climático. La tendencia global apunta a un incremento de renovables, y en especial de la eólica.

Durante los últimos años, la energía eólica ha presentado un crecimiento continuo en todo el mundo, siendo hoy en día una de las fuentes de electricidad más competitivas. La potencia total instalada a

nivel mundial ha aumentado un 272% desde 2009 hasta 2018. Dichos niveles de crecimiento se deben principalmente a una importante reducción de sus costes de inversión y de mantenimiento a lo largo de los años y a las mejoras tecnológicas, derivadas del importante esfuerzo en I+D realizado por las empresas del sector.

En España, la eólica está aportando el 19% de la electricidad que consumimos. En los próximos años será la primera tecnología del sistema. Las perspectivas de crecimiento para las renovables eólica en España, según el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima, son de un 74% en 2030. Es decir, en 10 años, España instalará 57 GW nuevos de potencia renovable y la nueva potencia asignada para la eólica es de 22,3 GW, lo que supondrá una potencia total instalada de 50 GW eólicos. El sector eólico español está preparado para asumir el reto de duplicar la potencia eólica en 10 años, que supondrá la instalación de aproximadamente 2.200 MW eólicos nuevos al año.

En el reciente estudio Macroeconómico del Impacto del Sector Eólico en España, presentado en noviembre por AEE, se publicaban los principales indicadores de la eólica. Además de la aportación al PIB español en cantidades comparables a sectores tan relevantes como el calzado o el vino, en este Estudio se presentaban los indicadores de exportación, empleo, balanza fiscal y contribución de la eólica a combatir el cambio climático. En España, la eólica ha evitado la emisión de 353 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> a la atmósfera entre 2000 y 2018, de las que 26 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> corresponden a 2018.

En definitiva, apostar por la eólica en toda su cadena de valor es apostar por el respeto al medioambiente y a su biodiversidad en un futuro sostenible, por el empleo de calidad, y por un modelo de desarrollo económico de valor añadido para la sociedad.